

lo mas que me consolava
era que presto morria,
segund el mal que passava.

228

*Cançion del marques a ruego de su
primo don Fernando de Guevara.*

1

Antes el rodante çielo
tornara manso e quieto,
e sera piadosa Aleto,
e pavoroso Metelo,
que yo jamas olvidasse
tu virtud,
vida mia, e mi salud,
nin te dexasse.

2

El Çesar afortunado
çessara de combatir,
e fizieran desdezir
al Priamides armado,
antes que yo te dexara,
idola mia,
nin la tu philosomia
olvidara.

3

Çiçeron tornara mudo
e Tarsides virtuoso,
Sardanapalo animoso,
torpe Salomon e rudo;
en aquel tiempo que yo,
gentil criatura,
olvidasse tu figura,
cuyo so.

4

Ethiopia tornara
humida, fria e nevosa,
ardiente Syçia e fogosa,
e Scyla reposara;
antes que el animo mio
se partiesse
del tu mando e señorío,
nin podiesse.

5

Las fieras tigres faran
antes paz con todo armento,
avran las arenas cuento,
los mares se agotaran;
que me faga la Fortuna
si non tuyo,
nin me pueda llamar suyo
otra alguna.

6

Ca tu eres caramida
e yo soy fierro, señora,
e me tiras toda hora
con voluntad non fingida.
pero non es maravilla;
ca tu eres
espejo de las mugeres
de Castilla.

7

Fin daran las Alçiones
al su continuo lamento,
e perderan sentimiento
las miseras Pandiones
del Thereo sanguinoso,
esçelerato,
quando yo te sea ingrato,
nin dubdoso.

8

En Lipari çessara
antes viento, e sera calma;
el que plantare la palma
prestamente goçara
del su fructo, que pudiesse
yo dexarte,
trocarne nin olvidarte,
nin sopiesse.

9

E de todas otras tierras
muy longincas e çercanas,
do se fallaran humanas
en las planiçes e sierras,
tu seras la mas fermosa
e mas polida,
mas honesta e mas sentida
e mas graçiosa.

10

Quien fue tanto enamorado
que sin coraçon amasse,
nin pudiesse, nin bastasse,
ca del todo es denegado?
asy que non puede ser
que otra ame,
pues mi animo dexe
en tu poder.

11

Verdad sea que de grado
te plugo lo poseyese,
en tanto que combatiesse;
mas tuyo e por tu mandado.
Pero sin otra tardança
lo torno,
quien primero lo firio
con tu lança.

12

Cansado soy de fablar
e non se que mas te diga,
mi bien e mi dulce amiga;
sinon tanto que pensar
deves que mi conclusion
es sin fallir
padesçer, penar, morir
so tu pendon.

229

*Dezir que fizo el marques de Santi-
llana en loor de la reina de Castilla.*

1

Caliope se levante
e con la harpa de Orpheo
las vuestras virtudes cante,
reyna de gentil asseo:
que yo fablo e sobreseo
e mi lengua non se atreve
a vos loar quanto deve,
visto en vos lo que yo veo.

2

Fortuna non discrepante
a sabia naturaleça,

tales dos vuestro semblante
fabricaron sin pereça:
de su perfeta belleça,
con voluntad muy sinçera,
Venus vos fizo heredera
e Palas de su destreça.

3

E Diana concordante
quiso ser en vos obrar;
e como diestro mediante,
penso de vos procurar
honestad (oy numerar
tal virtud non se podria);
e Juno con alegria
vos dexo su buen fablar.

4

De claridad emicante
Aurora dotar vos quiso,
ca vivo sol coruscante
es çentro del vuestro viso.
La gentil fija de Niso,
del rey de Creta enartada,
nunca fue tan adornada,
nin tan fermoso Narçiso.

FIN

El vuestro angelico viso
por çierto non deve nada
al que la sancta embaxada
desçendio del parayso.

230

Otro dezir.

1

Non es humana la lumbre,
que de vuestra faz procede:
a toda beldad exçede,
expressando çertidumbre.
Fuente de moral costumbre,
donçella purificada,
do quiso fazer morada
la discreta mansedumbre.

2

Vos soys la que yo elegi
por soberana maestra,
mas hermosa que deessa,
señora de quantas vi.
Vos soys la por quien perdi
todo mi franco alvedrio,
donçella de honesto brio,
de cuyo amor me vençi.

3

E si cantigas de amores
yo fago, que algunas plegan,
çertas por dicho se tengan,
que vuestros son los loores.
Donçella, cuyos valores
con pluma e lengua resçito
en fablas e por escrito,
sanad mis tristes langores.

4

Nunca tal fue Virginea,
non la muger de Sicheo,
non la fija de Peneo,
Atalante, nin Altea.
Donçella, todo ome crea
que en ningund otro lugar
nunca me veran amar
muger, que mi muerte vea.

5

Donçella, sed vos la lança
de Archiles, que si feria,
prestamente convertia
la dolor en buenandaça.
Mi bien e mi contemplança,
si firio vuestra presençia,
non tarde vuestra clemençia
con saludable esperança.

6

Ca non es tan poderoso
vuestro *non* que me defienda
de seguir la tal contienda
aunque viva congoxoso.
Vuestro gesto desdeñoso
non fara, nin yo lo creo,
donçella, que mi deseo,
non vos recuente quexoso.

FINIDA

Viso angelico, donoso,
donçella de tal asseo
qual yo nunca vi nin veo,
dadme vida con reposo.

231

Otro dezir.

1

Gentil dama, tal paresçe
la çibdad, do vos partistes,
como las compañas tristes
do el buen capitan fallestçe.
De toda beldad caresçe,
ca vuestra philosomia
el çentro esclareçeria,
do la lumbre se aborresçe.

2

Paresçe como las flores
en el tiempo del estio,
a quien fallestçe roçio
e fatigan las calores:
perdio todas sus valores,
perdiendo vuestra presençia,
cuya imagen e prudençia
vençe buenas e mejores.

3

Como selva guerreada
del aflate del Sionio,
sobre quien passa el otonio
e su robadora helada,
finca sola e despoblada,
tal finco vuestra çibdad
e con tanta soledad,
qual sin Ector su mesnada.

4

Si las puertas sabias fueron,
en tal robo non callaron,
mas agramente clamaron
vuestra partida e plañeron;
e los sus quiçios rugieron
mas que non los de Tarpea,

1

»En el tiempo que tu vias
la señora que elegiste,
ya sabes que todos dias
te me di, segund que viste.
Mas despues que se perdio,
pues non te puedo alegrar,
encomiendote el pensar
amigo, pues que me vio.

2

»Muy atarde de consuno
agua e fuego se convienen:
non pueden turar en uno
aquellos que mal se avienen.
Pues tristeça perturbo
en ti todo mi lugar,
non conviene porfiar
con quien pudo mas que yo.»

FINIDA

De si mesmo enamorado
Narçiso, quando murio
por çierto non acabo
por amores mas penado.

232

Otro dezir.

1

Quando la Fortuna quiso,
señora, que vos amasse
ordeno que yo acabasse
como el triste de Narçiso:
non de mi mesmo pagado,
mas de vuestra catadura,
hermosa, neta criatura,
por quien vivo e soy penado.

2

Quando bien he trabajado,
me fallo fondo en el valle:
non se si fable nin calle,
tanto soy desesperado!
Deseo non desear,

quando su hermosa prea
con el Metelo perdieron.

5

La gente desfavorida,
plebeyos e çibdadanos,
e los patriçios ançianos
lloren la vuestra partida.
Lloren la çibdad perdida,
pues que se perdio, perdiendo
a vos, a quien non entiendo
igual en la humana vida.

6

Lloren los enamorados
e las donçellas e donas;
lloren las nobles matronas
con todos los tres estados:
estremescan los collados,
las selvas e las montañas,
el gemir de sus entrañas,
por ser de vos apartados.

7

De mi, loco infortunado,
por amores tan sandio,
que soy vuestro mas que mio,
qual dire que soy quedado?
Non fue tan desconsolado
Troylo, quando partio
de aquella que tanto amo,
como yo, nin tan penado.

8

Yo del todo he ya perdido
saber, sesso e discreçion:
fuerça, sentido, razon
ya buscan otro partido.
Plazer de quien favorito
era en aquella sazón
que vos vi, con tal cançion
ya de mi se ha despedido:

CANÇION

«Coraçon, a Dios te do,
ca donde mora pesar
non puedo mucho tardar,
pues que su contrario so.

y querría non querer:
de mi pesar he plazer
y de mi goço pesar.

3

Lloro e rio en un momento
e soy contento e quexoso;
ardid me fallo e medroso:
tales disformeças siento
por vos, donna valerosa,
en cuyo aspecto contemplo
casa de Venus e templo,
donde su imagen reposa.

4

Aurora de gentil mayo,
puerto de la mi salud,
perfeccion de la virtud
e del sol candor e rayo;
pues que matar me queredes
e tanto lo deseades,
bastevos ya que podades,
si por vengança lo avedes.

5

Quien vio tal feroçidad
en angelica figura?
nin en tanta fermosura
indomita crueldad?
Los contrarios se ayuntaron,
cuytado, por mal de mil
tiempo, donde te perdi,
que asy me gualardonaron?

6

Suçesora de Luçina,
mi prision e libertad,
langor mio e sanidad,
mi dolencia e medeçina;
pensad que muriendo vivo
e viviendo muero e peno:
de la vida sóy ageno,
e de muerte non esquivo.

7

O si fuessen oradores
mis sospiros e fablassen,
porque vos notificassen
los infinitos dolores,

que mi triste coraçon
padesçe por vos amar,
mi folgura, mi pesar,
mi cobro e mi perdiçion!

8

Qual del çisne es ya mi canto
e mi carta la de Dido:
coraçon desfavorido,
causa de mi grand quebranto,
pues ya de la triste vida
non avedes compassion,
honorad la defusion
de mi muerte dolorida.

FINIDA

Guay de quien asy convida,
e de mi tiempo perdido!
Pues non vos sea en olvido
esta cançion por finida:

CANÇION

1

Bien cuydava yo servir
en tal logar,
do me fizieran penar,
mas non morir.

2

Ya mi pena non es pena:
tanto es fuerte!
non es dolor nin cadena,
mas es muerte.

3

Como se puede sofrir
tan grand pesar?
ca cuydava yo penar,
mas non morir.

4

Çiertamente non cuydara
nin creyera
que deste mal peligrara,
nin muriera.

5
Mas el triste despedir,
sin recabdar
non me fue solo penar;
mas fue morir.

233

*Loor a doña Johana de Urgel,
condesa de Fox.*

1

Non punto se discordaron
el çielo e naturaleça,
señora, quando criaron
vuestra plaziente belleça:
quisieron e demostraron
su manifica largueça,
segund vos proporçionaron
e ornaron de gentileça.

2

Despues de la mas çercana
a la fama en fermosura,
ques mas divina que humana,
visto su gesto e figura,
vos, señora doña Johana,
soys la mas gentil criatura
de quantas actor explana,
nin poeta en escriptura.

3

Non se piensen, ni pensedes
que vos fablo por amores;
mas porque vos meresçedes
muy mas insines loores:
que Amor, graçias e merçedes
tantos tengo de dolores
que si saberlo queredes,
plañiredes mis langores.

4

Miran vuestra compañía
e verán vuestra exçelencia,
generosa fidalguia
e gallarda continencia;

CANÇIONERO CASTELLANO. — TOMO I.

honestad e poliçia
vos aguardan e prudencia:
çertas mas vos loaria,
si bastasse mi çiençia.

FINIDA

Segund vuestra loçania
bien vale la consecuencia:
perdonad por cortesia
la torpe e ruda eloquencia.

234

El aguilando.

1

Sacadme ya de cadenas,
señora, e fazedme libre:
que Nuestro Señor vos libre
de las infernales penas.
Estas sean mis estrenas,
esto solo vos demando,
este sea mi aguilando;
que vos faden fadas buenas.

2

Dias ha que me prendistes
e sabedes que soy vuestro;
dias ha que vos demuestro
la llaga que me fezistes.
Desde aquellos dias tristes,
quando primero vos vi,
dias ha que me vos di,
ya sea lo que encobristes.

3

Por tanto, señora mia,
usad de piadosas leyes
por estos tres sanctos reyes
y por el su sancto dia.
Por bondad o fidalguia
o por sola humanidad,
vos plega mi libertad,
o por gentil cortesia.

FINIDA

Ca vuestra philosomia
deniega feroçidad,
e nuestra benignidad
sin ninguna villania.

235

Carta del marques a una dama.

1

Gentil dama, cuyo nombre
vos es asy conuiniente
como a Jhesu Dios e onbre
e al sol claro e luziente,
mi deseo non consiente
que ya non sepa de vos;
pues consoladme por Dios
con letra vuestra plaziente.

2

Plaziente digo, señora,
do vuestro mote non sea,
el qual, si non se mejora,
guay de quien al non desea!
Proveed que Dios provea
de lo que mas deseades
a quien tanto fatigades,
e vuestro aspecto guerra.

3

Guerrea con mano armada
e belico poderio
la mi vida atormentada,
e triste coraçon mio.
Qual sin patron el navio
soy, despues que non vos veo,
vida mia e mi deseo,
cuyo so mas que non mio.

4

Mio non, mas todo vuestro
soy despues que me prendistes,
e si tanto non lo nuestro,
es porque lo defendistes.
Mis dias sean mas tristes

que de otro enamorado,
si non vivo mas penado
que todos quantos oystes.

FINIDA

Oystes jamas o vistas
ome de amor tan ligado,
que non soy escarmentado
de quanto mal me fezistes?

236

Dezir de un enamorado.

1

Diversas vezes, mirando
el vuestro gesto agraçiado,
me soy tanto enamorado
que siempre vivo penando.
Mas quien non vos amara,
contemplando tal belleça,
o todo çiego sera,
o en el non habitara
discreçion nin gentileça.

2

Ca singular, non comuna,
vos ama toda la gente,
en virtudes exçelente,
de beldades la coluna:
pues non de maravillillar
es por mucho que vos ame,
nin lo deveis esquivar,
nin se deve de pensar
que en mi vida vos desame.

3

E esto causa la razon
e a mi non me desplaze,
e todo lo satisfaze
vuestra mucha perfecçion:
la qual bien reconosçida,
es mejor por vos morir
que por las otras la vida
ver en palmas sostenida,
e para siempre vivir.

4

Si non dezid, si goçedes,
qual señora fizo Dios
tan perfeta como vos,
e quantas obras fazedes?
E si dezides verdad,
segund que vos conosçes,
no tan solo de beldad,
mas en toda honestad
monarca vos llamares.

5

Asy non es maravilla
que muchos grandes señores
galanes e amadores
sean de vuestra quadrilla;
ca si esto aconteçe,
es porque vuestra persona
tiene por lo que meresçe,
segund ya claro paresçe,
sobre todas la corona.

6

Por do, si algo presumo
de mi flaco sentimiento,
es porque mi pensamiento
en vuestra virtud consumo:
el qual por vos acatado,
por vos non seer blasmado,
lo fallares non absente:
que siempre me soys presente;
tal de vos so enamorado.

7

Mas por non vos ser prolixo
çessare, lo qual çessar
es difiçil de obrar,
segund que vos soy afixo:
ca por lexos que me veo
yo nunca de vos me parto;
nin otra gloria poseo,
si non por ver mi desseo
en loor de vos non farto.

8

Non por aquesto penses
quiera ser de vos querido;
que si digo lo devido,
non es quanto meresçes:

solo vos gradesçere
que por vuestro me miredes
con tales ojos, que sere
el mas constant que podre,
aunque la muerte me dedes.

FIN

Nunca ya me cansare
de escrevir lo que valedes,
nin servir vos çessare,
la qual prueba dexare
a las obras que veredes.

237

Cançion.

Por amar non saybamente
mays como louco sirvente
hey servido a quem non sente
meu cuydado.

1

Nem jamais quer sentir
miña cuyta,
que per meu grand mal padesco,
la qual non posso sofrir:
tanto he muita.
Pero veio que peresco
e non sey por quem sandesco
e meu coraçon consente
que moyra como ynosçente
non culpado.

2

Ben seria que sirvesses,
ay coraçon!
e vivesses traballado,
si, por servir, atendesses
bon gualardon
dos turmentos que as passado;
mays veio por meu peccado
que sempre so padescente
e nunca bom continente
hey achado.

238

Otra.

Quien de vos merçed espera,
señora, nin bien atiende,
ay que poco se le entiende!

1

Yo vos servi lealmente
con muy presta voluntad,
e nunca falle piedad
en vos, nin buen continente:
antes vuestra crueldad
me faze ser padesçiente;
guay de quien con vos contiende!

2

Tanta es vuestra beldad
que partir non me consiente
de servir con lealtad
a vos, señora exçelente.
Sed ya por vuestra bondad
gradesçida e conviniente,
ca mi vida se despiende.

239

Otra.

Deseando ver a vos,
gentil señora,
non he reposo por Dios
punto nin ora.

1

Deseando aquel buen dia
que vos vea,
el contrario de alegria
me guerra.
Del todo muero por vos
e non mejora
mi mal, jurvos a Dios;
mas empeora.

2

Bien digó a mi corazon
que non se quexe;

mas sirva todo sazón
e non se dexa
de amar e servir a vos,
a quien adora;
pues acuerdevos por Dios
piedad agora.

240

Otra.

Recuerdate de mi vida,
pues que viste
mi partir e despedida
ser tan triste.

1

Recuerdate que padesco
e padesçi
las penas que non meresco,
desque vi
la respuesta non devida
que me diste;
por lo qual mi despedida
fue tan triste.

2

Pero no cuydes, señora,
que por esto
te fuy nin te sea agora
menos presto:
que de llaga non fengida
me feriste;
asy que mi despedida
fue tan triste.

241

Otra.

Quanto mas vos miraran,
muy exçelente prinçesa,
tanto mas vos loaran.

1

Quien vos vera çiertamente
non dubdara si venis

de la real flor de lis,
visto vuestro continente:
e a todos nos bendiran,
por levar tan gentil presa,
los que nos resçebiran.

2

Yo dubdo poder loar
la vuestra mucha cordura,
honestad, graçia e mesura
quanto se deve ensalçar.
Los que verdad fablaran,
tal navarra nin françesa
nunca vieron, nin veran.

3

Tanta vida vos de Dios,
prinçesa de grand virtud,
tantos bienes e salud
quantos meresçedes vos.
Ca çertas por vos diran
virtuosa sin represa
los que vos conosçeran.

242

Otra.

Señora, qual soy venido
tal me parto;
de cuydados mas que farto
e dolorido.

1

Quien non se farta de males
e de vida desplaziente,
e las penas desyguales
sufre, callando paçiente,
si non yo, que sin sentido
me diran
los que mis males sabran,
e perdido?

2

Aved ya de mi dolor:
que los dolores de muerte
me çercan en derredor,
e me fazen guerra fuerte.

Tomadme en vuestro partido
como quiera,
porque, viviendo, non muera
aborrido.

3

Pero al fin fazed, señora,
como querades: que yo
non sere punto nin ora
sinon vuestro, cuyo so.
Sin favor o favorito
me tenedes
muerto, si tal me queredes,
o guarido.

243

Cançion a la señora Reyna.

Dios vos faga virtuosa,
Reyna bienaventurada,
quanto vos hizo hermosa.

1

Dios vos hizo sin emienda
de gentil persona e cara,
e sumando sin contienda
qual Goto non vos pintara.
Fizvos mas generosa,
digna de ser coronada,
e Reyna muy poderosa.

2

Siempre la virtud fuyo
a la extrema fealdad,
e creemos se fallo
en compañia de beldad;
pues non es quiston dubdosa
ser vos su propria morada,
ilustre Reyna hermosa.

3

Pues loen con grand femençia
los reynos, donde nascistes,
la vuestra mucha exçelencia
e grand honor que les distes.
E la tal graçia graçiosa
por Dios a vos otorgada,
gentil Reyna valerosa.

244

Otra.

Si tu deseas a mi
yo non lo se;
pero yo deseo a ti
en buena fe.

1

E non a ninguna mas;
asy lo ten:
nin es, nin sera jamas
otra mi bien.
En tan buen ora te vi
e te fable
que del todo te me di
en buena fe.

2

Yo soy tuyo, non lo dubdes,
sin fallir;
e non pienses al, nin cuydes,
sin mentir.
Despues que te conosçi
me captive,
e sesso e saber perdi
en buena fe.

3

A ti amo e amare
toda sazon,
e siempre te servire
con grand razon:
pues la mejor escoji
de quantas se,
e non finjo nin fengi
en buena fe.

245

Otra.

Ha bien errada opinion
quien dize: tan lexos de ojos,
tan lexos de corazon.

1

Ca yo vos juro, señora,
quanto mas vos soy ausente
mas vos amo çiertamente,
e deseo toda ora.
Esto faze la afección
sin compañía de los ojos,
mas del leal corazon.

2

Alexadvos do querades,
ca non vos alexaredes
tanto nin jamas podredes
donde non me poseades.
Ca so tal costelaçion
vos vieron mis tristes ojos
que vos di mi corazon.

3

Mas non se puede negar,
aunque yo non vos olvido,
que non sienta mi sentido
dolor de vos non mirar.
Pues dire con grand razon:
çedo vos vean mis ojos
de todo buen corazon.

246

Otra.

1

Señora, muchas merçedes
del favor que me mostrastes:
sed çierta e non dubdedes
que por siempre me ganastes.

2

Pues de vuestra grand valia
yo fuy tan favoreçido,
muy grand mengua me seria
que fuesse desconosçido.

3

Mas, señora, pues fazedes
contra mi mas que pensastes,
sed çierta e non dubdedes
que por siempre me ganastes.

247

Dezir de Enyego Lopez de Mendoça

1

Yo mirando una ribera,
vi venir por un grand llano
un ome que cortesano
paresçia en su manera:
vestia ropa extrangera,
fecha al modo de Bravante,
bordada, bien roçegante,
passante del estribera.

2

Traia al su diestro lado
una muy fermosa dama,
de las que toca la fama
en superlativo grado:
un capirote charpado
a manera bien estraña,
a fuer del alta Alimaña
donosamente ligado.

3

De gentil seda amarilla
eran aquestas dos hopas,
tales que nunca vi ropas
tan lindas a maravilla:
el guarnimiento e la silla
de aquesta linda señora,
çertas despues nin agora
non lo vi tal en Castilla.

4

Por musica e maestria
cantava está cançion,
que fizo a mi corazon
perder el pavor que avia:
«Bien devo loar Amor,
pues todavia
quiso tornar mi tristor
en alegria.»

248

Otro dezir de Yniego Lopez.

Quien sera que se detenga
si de Amor es combatido?

o qual sera que non venga
en qualquier grave partido?

1

Grand batalla me conquiso
ordenada en tal manera:
fermosura delantera,
reglada de gentil riso,
con alas de loçania,
banderas de grand sentido
labradas de cortesia;
asy que finque vençido,
del todo desfavorido.

2

Armada de gentileça
toda esta gente venia:
paramiento de destreça,
plumajes de fidalguia
traian con tan buen ayre,
llamando grande apellido,
que me priso su donayre;
e dexome asy ferido
que tarde sere guarido.

249

Otro del mesmo.

Amor, el qual olvidado
cuydava que me tenia,
me faze vivir penado,
sospirando noche e dia.

1

En otros tiempos quisiera
que de mi non se membrara:
que qualquier bien me fiziera,
pues que gelo soplicara.
Mas despues que rebatado
me vio de como solia,
me faze vivir penado,
sospirando noche e dia.

2

Pero, Amor, pues me feziste
amador, fazme que crea
ser amado de quien viste,
que me firio sin pelea:

si non dome por burlado,
pues donna de tal valia
me faze vivir penado,
sospirando noche e dia.

3

Si non, sabe çiertamente
que jamas tuyo non sea,
nin me llame tu serviente
nin vista de tu librea,
aunque sepa andar trasgado;
pues tu poca cortesia
me faze vivir penado,
sospirando noche e dia.

250

Cançion del mesmo.

Nuevamente se me ha dado
el Amor a conosçer
e quierese adolesçer
de mi, del mal que he passado.

1

Conosçiendo que mal faze
en matarme sin por que,
yo veo por buena fe
que de mi servir le plaze.
E conosçiendo que yerra,
sabiendo que vo a la guerra,
mucho bien me ha cavalgado.

251

Otra cançion de Eniego Lopez de Mendoça.

Defeto es quien bien se entiende
a los que neçios non son:
que tal dissimulaçion
atarde o nunca se aprehende.
Pensando serte mas firme
que Archiles a Poliçena
tengo mas daño que suena.

252

Otra cançion del mesmo.

1

El triste que se despide
de plazer e de folgura
se despide;
pues que su triste ventura
lo despide
de vos, linda criatura.

2

Del que tal liçençia pide
aved, señora, amargura;
pues la pide
con desesperaçion pura:
e non pide
vida, mas muerte segura.

253

Otra cançion de Iñygo Lopez, senyor de Buytrago.

De vos bien servir
en toda sazón
el mi corazon
non se sa partir.

1

Linda en paresçer
que tanto obedesco,
quered guaresçer
a mi que padesco:
que por yo dezir
mi buena razon,
segund mi entençion,
non dubdo morir.

254

Otra del mismo.

1

Ya del todo desfallesçe
con pesar mi triste vida:

desde la negra partida
mi mal non mengua, mas cresçe.

2

Non se que diga ventura
como me quiso apartar
de vos, gentil criatura,
a la qual yo he de amar.

3

Todo mi plazer peresçe:
sin mi razon ser oyda,
cruel muerte dolorida
veo que se me basteçe.

255

Villançico, fecho por el Marques de Santillana a unas tres fijas suyas.

1

Por una gentil floresta
de lindas flores e rosas,
vide tres damas fermosas
que de amores han requesta.

Yo, con voluntad muy presta,
me llegue a conosçellas;
començo la una de ellas
esta cançion tan honesta:

Aguardan a mi:
nunca tales guardas vi.

2

Por mirar su fermosura
destas tres gentiles damas,
yo cobrime con las ramas,
metime so la verdura.
La otra con grand tristura
començo de sospirar
e dezir este cantar
con muy honesta mesura:

La niña que amores ha,
sola, como dormira?

3

Por non les fazer turbança
non quise yr mas adelante

a las que con ordenança
cantavan tan consonante.
La otra con buen semblante
dixo: Señoras de estado,
pues las dos aveis cantado,
a mi conviene que cante:

Dejadlo al villano pene;
vengueme Dios delle.

4

Desque ya ovieron cantado
estas señoras que digo,
yo sali desconsolado,
como ome sin abrigo.
Ellas dixerón: Amigo,
non soys vos el que buscamos;
mas cantad, pues que cantamos:
Sospirando yva la niña
e non por mi,
que yo bien se lo entendi.

256

Cantar que fizo el marques de Santillana a sus fijas, loando la su fermosura.

Dos serranas he trobado,
a pie de aspera montaña,
segund es su gèsto e maña
non vezadas de ganado.

.....
.....
.....
.....

De espinas trahen los velos
e de oro las crespinas,
senbradas de perlas finas
que le aprietan sus cabellos,
e las trufas bien posadas,
amas de oro arracadas,
rribios, largos, primos, bellos,
segund donzellas de estado.

Fruentes claras e luzientes,
las çejas en arco alçadas,
las narizes afiladas,

chica boca e blancos dientes,
ojos prietos e rientes,
las mexillas como rosas,
gargantas marauillosas,
altas, lindas, al mi grado.

Carmiso blanco e liso
cada qual en los sus pechos,
porque Dios todos sus fechos
dexo, quando fer las quiso.
Dos pumas de parayso
las sus tetas ygaladas;
en la su çinta delgadas,
con aseado adonado.

Blancas manos e pulidas,
e los dedos no espigados,
a las juntas no afeados,
viñas de argen guarnidas;
rrubies e margaridas,
çafires e diamantes,
axorcas ricas sonantes,
todas de oro labrado.

Ropas trahen a sus guisas,
todas fendidas por rrayas,
do les paresçen sus sayas
ferradas en peñas grisas,
de martas e ricas sisas
sus ropas bien asentadas,
de azeytuni, quartonadas
de filo de oro brocado.

Yo las vi, si Dios me vala,
posadas en sus tapetes;
en sus faldas los blanchetes,
que demuestran mayor gala;
los finojos he fincado,
segund es acostumbrado
a dueñas de grand altura:
ellas, por la su mesura,
en los pies me an leuantado.

257

*Otras coplas del señor marques de
Santillana.*

Por vn valle deleytoso
do mora gentil conpañã,
oy vn canto sabroso

de vn aue muy estraña.
Bien vos digo que en España
non vi otra de tal guisa;
esta trahe en su deuisa
mucha gente de cucaña.

Vila estar en vn ramo,
e pense que era esparuel;
nonbrado la que mas amo,
dixele: «Señor vxel,
pues çercades el vergel,
por merçed, si os plazeria,
de grado saber querria
vuestro nombre qual es el.»

«Cuco me llaman por nombre;
e tal es el mi clamor,
que en el mundo non ay onbre
que ame gentil señor,
que non tome grand paur
si me oyere rredoblar;
sy te plaze mi cantar,
otro son dire mejor.»

«Señor, dixele, vuestro canto,
otro tiempo, me ponía
en temor e grand espanto
por vna señora mía.
Mas agora non querria
oyr otro papagayo,
que todo el pesar que trayo
he perdido en este día.

»Por ende suplico agora,
cuco, señor bien andante,
pues me fizo vna señora
aleue por su talante,
que seades bien andante
e yo aya en que vos syrua,
que querades que yo biua
por vuestro de aqui adelante.»

«Justa razon me demandas
e yo quiero lo fazer,
pues que veo que tu andas
sospirioso e syn plazer.
Por ende te de poder
conplido, si Dios me vala,
que tu seas en la mi sala
el mayor que pueda ser.»

FFYN

El que fue a sus añagaçias
que tenía en derredor,
dandole yo muchas graçias,
finque por su seruidor.

258

Serranilla I.^a

Serranillas de Moncayo,
Dios vos de buen año entero,
ca de muy torpe lacayo
fariades cavallero.

Ya se passava el verano,
al tiempo que ome se apaña,
con la ropa a la tajaña,
ençima de Boxmediano,
vi serrana sin argayo
andar al pie del otero,
mas clara que sale en mayo
el alva, nin su luçero.

Dixele: «Dios vos mantenga,
serrana de buen donayre.»
Respondio como en desgayre:
«Ayl que en ora buena venga
aquel que para Sanct Payo
desta yra mi prisionero.»
E vino a mi, como rayo,
diziendo: «Preso, montero.»

Dixele: «Non me matedes,
serrana, sin ser oydo,
ca yo non soy del partido
dessos, por quien vos lo avedes.
Aunque me vedes tal sayo,
en Agreda soy frontero
e non me llaman Pelayo,
maguer me vedes señero.»

5

Desque oyo lo que dezia
dixo: «Perdonad, amigo;
mas folgad ora conmigo,
e dexad la monteria.
A este çurron que trayo
quered ser mi parçionero,
pues me fallesçio Mingayo,
que era conmigo ovejero.»

FINIDA

«Entre Torellas e el Fayo
passarémos el febrero.»
Dixele: «De tal ensayo,
serrana, soy plazentero.»

259

Serranilla II.^a

En toda la su montaña
de Trasmoz a Veranton
non vi tan gentil serrana.

Partiendo de Conejares,
alla susso en la montaña
çerca de la Travessaña,
camino de Trasovares,
encontre moça loçana
poco mas aca de Annon,
riberas de una fontana.

Traia saya apretada
muy bien presa en la çintura,
a guisa de Extremadura
çinta e collera labrada.
Dixele: «Dios te salve, hermana;
aunque vengas de Aragon,
desta seras castellana.»

Respondiome: «Cavallero,
non penses que me tenedes,
ca primero provaredes

este mi dardo pedrero;
ca despues desta semana
fago bodas con Anton,
vaquerizo de Morana.

260

Serranilla III.^a

1

Despues que nasçi,
non vi tal serrana
como esta mañana.

2

Alla a la veguela,
a Mata el Espino,
en esse camino
que va a Loçoyuela,
de guisa la vi
que me fizo gana
la fructa temprana.

3

Garnacha traia
de oro, presada
con broncha dorada,
que bien reluzia.
A ella volvi
diziendo: «Loçana,
e soys vos villana?»

4

«—Si soy, cavallero;
si por mi lo avedes,
dezid, que queredes?
Fablad verdadero.»
Yo le dixè asy:
«Juro por Santana
que non soys villana.»

261

Serranilla IV.^a

1

Por todos estos pinares
nin en Navalagamella,

non vi serrana mas bella
que Menga de Mançanares.

2

Desçendiendol yelmo a yuso,
contral Bovalo tirando
en esse valle de suso,
vi serrana estar cantando;
saluela, segund es uso,
e dixè: «Serrana, estando
oyendo, yo non me excuso
de fazer lo que mandares.»

3

Respondiome con ufana:
«Bien vengades, cavallero;
quien vos trae de mañana
por este valle señero?
Ca por toda aquesta llana
yo non dexo andar vaquero,
nin pastora, nin serrana,
sinon Pasqual de Bustares.

4

«Pero ya, pues la ventura
por aqui vos ha traydo,
convien en toda figura,
sin ningund otro partido,
que me dedes la çintura,
o entremos a braz partido;
ca dentro en esta espesura
vos quiero luchar dos pares.»

5

Desque vi que non podia
partirme dalli sin daña,
como aquel que non sabia
de luchar arte nin maña,
con muy grand malenconia,
armele tal guardamaña
que cayo con su porfia
çerca de unos tomellares.

262

Serranilla V.^a

1

Entre Torres e Canena,
a çerca de Salloçar,

falle moça de Bedmar,
sanct Jullan en buen estrena.

2

Pellote negro vestia
e lienços blancos tocava,
a fuer del Andaluzia,
e de alcorques se calçava.
Si mi voluntad agena
non fuera, en mejor logar
non me pudiera excusar
de ser preso en su cadena.

3

Preguntele do venia,
desque la ove saluado,
o qual camino fazia.
Dixome que de un ganado
quel guardavan en Raçena,
e passava al Olivar,
por cojer e varear
las olivas de Ximena.

4

Dixè: «Non vades señera,
señora; que esta mañana
han corrido la ribera,
aquende de Guadiana,
moros de Valdepurchena
de la guarda de Abdilbar,
ca de vervos mal passar
me seria grave pena.»

5

Respondiome: «Non curedes,
señor, de mi compañía;
pero graçias e merçedes
a vuestra grand cortesia:
ca Miguel de Jamilena
con los de Pegalajar
son passados a atajar:
vos tornad en ora buena.»

263

Serranilla VI.^a

1

Moça tan fermosa
non vi en la frontera,

como una vaquera
de la Finojosa.

2

Faziendo la via
del Calatreveño
a Sancta Maria,
vençido del sueño
por tierra fragosa
perdi la carrera,
do vi la vaquera
de la Finojosa.

3

En un verde prado
de rosas e flores,
guardando ganado
con otros pastores,
la vi tan graçiosa
que apenas creyera
que fuesse vaquera
de la Finojosa.

4

Non creo las rosas
de la primavera
sean tan fermosas
nin de tal manera,
fablando sin glosa,
si antes sopiera
de aquella vaquera
de la Finojosa.

5

Non tanto mirara
su mucha beldad,
porque me dexara
en mi libertad.
Mas dixè: «Donosa
(por saber quien era),
donde es la vaquera
de la Finojosa?»

6

Bien como riendo,
dixò: «Bien vengades;
que ya bien entiendo
lo que demandades:
non es deseosa

de amar, nin lo espera,
aquessa vaquera
de la Finojosa.»

264

Serranilla VII.^a

Serrana, tal casamiento
non consiento que fagades,
ca de vuestro perdimiento,
maguer non me conoscades,
muy grand desplacer avria
en vos ver enagenar
en poder de quien mirar
nin tractar non vos sabia.

265

Serranilla VIII.^a

Madrugando en Robledillo,
por yr buscar un venado,
falle luego al Colladillo
caça, de que fui pagado.

Al pie de aquessa montaña
la que dizen de Berçosa,
vi guardar muy grand cabaña
de vacas moça fermosa.
Si voluntad non me engaña
non vi otra mas graçiosa:
si alguna desto se ensaña,
loela su enamorado.

266

Serranilla IX.^a

Moçuela de Bores
alla do la Lama
pusome en amores.

1

Cuyde que olvidado
amor me tenia,
como quien se avia

grand tiempo dexado
de tales dolores,
que mas que la llama
quemam amadores.

2

Mas vi la fermosa
de buen continente,
la cara plaziente,
fresca como rosa,
de tales colores
qual nunca vi dama
nin otra, señores.

3

Por lo qual: «Señora
(le dixé), en verdad
la vuestra beldad
saldra desde agora
dentre estos alcores,
pues meresçe fama
de grandes loores.»

4

Dixo: «Cavallero,
tiradvos a fuera:
dexad la vaquera
passar al otero;
ca dos labradores
me piden de Frama,
entrambos pastores.»

5

«Señora, pastor
sere si queredes:
mandarme podedes,
como a servidor:
mayores dulçores
sera a mi la brama
que oyr ruyseñores.»

6

Asy concluymos
el nuestro proçesso
sin fazer exçesso,
e nos avenimos.
E fueron las flores
de cabe Espinama
los encobridores.

267

Serranilla X.^a

De Vytoria me partia
un dia desta semana,
por me passar a Alegria,
do vi moça lepuzcana.

1

Entre Gaona e Salvatierra,
en ese valle arbolado
donde se aparta la sierra,
la vi guardando ganado,
tal como el alvor del dia,
en un hargante de grana,
qual todo ome la querria,
non vos digo por hermana.

2

Yo loe las de Moncayo
e sus gestos e colores,
de lo qual no me retrayo,
e la moçuela de Bores;
pero tal philosomia
en toda la su montaña
çierto non se fallaria,
nin fue tan fermosa Yllana.

3

De la moça de Bedmar,
a fablarvos çiertamente,
razon ove de loar
su grand e buen continente;
mas tampoco negaria
la verdad que tan loçana,
apres la señora mia,
non vi donna nin serrana.

FERNAN PEREZ DE GUZMAN

268

Coblas fechas por Fernan Perez de Guzman de vicios z virtudes.

PROLOGO

1

Amigo sabio z discreto,
pues la buena condicion
precede ala discrecion
en publico z en secreto,
mas claro nombre z mas neto
es bueno que sabidor,
del qual muy merecedor
vos juzgo por mi decreto.

2

Avnque bueno solo Dios
es dicho por excellencia,
segund aquesta sentencia
ninguno es bueno entre nos;

3

Es asi naturalmente
el coraçon hordenado
que baldio z sosegado
estar nunca se consiente;
necesario es que lo tiene
o de virtud o de vicio
tal acto que beneficio
o grand pena le acreciente.

4

Auido tal presupuesto,
es asi, muy buen amigo,
como el señor me es testigo
que yo en afeccion puesto;
porque turbador z molesto
non incurra en algun vicio,